

PIE: Taller para el desarrollo integral de estudiantes con NEE

El taller

Cuando el colegio San José incorporó el Programa de integración escolar, encontró que un grupo de estudiantes, especialmente aquellos que tenían necesidades educativas especiales de carácter permanente (NEEP), presentaban una serie de insuficiencias motrices, sociales, de autoestima y autonomía, además del déficit cognitivo.

Para mejorar habilidades motoras y sociales en los estudiantes, el colegio decidió realizar talleres que complementaran el trabajo de clase. Es así, como el año 2013 surgió el taller de habilidades para la vida, con diferentes temáticas: bisutería, decoupage, creación de objetos con botellas recicladas, entre otros. El año 2014 se incorporó la realización de un huerto y el 2017 se construyó un invernadero.

Objetivos:

- Entregar herramientas a los estudiantes para el desarrollo de sus habilidades motoras y sociales
- Facilitar el descubrimiento de sus fortalezas, a través de la educación integral

Que necesito para replicarlo

Algunas orientaciones para replicar el taller:

1. Participantes: se recomienda incluir no sólo a estudiantes con NEE, sino también al resto de los alumnos que manifiesten interés, dado que favorece un enfoque inclusivo, con beneficios para el desarrollo integral de los estudiantes (Stainback & Stainback, 1999).

El colegio San José inicialmente dirigió este taller a estudiantes con NEE de carácter permanente, y actualmente lo ha ampliado a todos los estudiantes que quieran participar.

2. Número de participantes: se recomienda que el taller cuente con un promedio de 10 y un máximo de 15 participantes, para asegurar un trabajo individualizado y seguimiento por niño.

3. Niveles: se recomienda realizar estos talleres a partir de 3°básico, dado que implica la realización de tareas con un cierto nivel de complejidad, a nivel de coordinación visomotriz.

4. Monitor: en cuanto al perfil del monitor para realizar estos talleres, se recomienda que sea una persona lúdica, que conozca a los estudiantes y que tenga habilidades organizacionales, que faciliten la planificación y posterior ejecución del taller.

5. Frecuencia y horario: se recomienda que los talleres se realicen al menos una vez a la semana, como en el caso del colegio San José, y en la tarde. El criterio debe ser evitar sacar a los estudiantes de clases.

6. Metodología: se debe proponer una metodología con una estructura clara, con rutinas y normas definidas, que permita a los niños anticipar. También se recomienda utilizar estrategias de trabajo colaborativo, dado que favorecen el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes (Johnson & Johnson), uno de los objetivos del taller.

7. Temas: para definir los temas del taller se debe considerar los costos asociados, como por ejemplo el “taller de elaboración de objetos, a partir de botellas recicladas” en el colegio San José. Otro criterio a considerar debe ser un diagnóstico de las habilidades más descendidas en los estudiantes, para buscar talleres que las potencien.

De acuerdo al colegio San José, el punto de partida para elaborar estos talleres, debe ser un diagnóstico del universo de estudiantes, para definir qué habilidades necesita potenciar en sus estudiantes, y desde este punto de partida elaborar una carta Gantt con foco en el largo plazo.

Impacto

El taller de habilidades para la vida realizado a partir del 2013 ha significado un progreso en la autonomía, autoestima y habilidades manuales de los estudiantes participantes, como también un avance en el reconocimiento de sus propias fortalezas.

Por último, se ha observado un mayor apego de los estudiantes con su escuela, reflejado en su interés por ir al colegio.